

Santiago, 15 de marzo de 1965

Querida amiga:

El año pasado tuve la grata sorpresa de recibir un recuerdo suyo. Sentí una gran emoción al saber que la vieja amiga no me había olvidado a pesar del tiempo transcurrido y los miles de kilómetros que nos separan. El regalo es precioso y hace que todos los días la tenga ante mí.

Lamenté mucho que Pompeyo no me hubiera visitado ( su recuerdo me llegó a través de amigos) Me hubiera alegrado infinito volver a conocerlo y que hubiera reanudado su amistad con Jorgito y Juan. Me imagino que su estadía fué breve y con muchas tareas. Fué así como no pude escribirle y darle las gracias.

La oportunidad se presenta ahora con el amigo común a quien le pediré su dirección o le pediré que haga de mensajero de esta carta.

El me ha hablado de Ud. y contado muchas cosas de su vida.

Yo aprovecharé esta carta para contarle algo de lo mío.

Los dos hijos que Ud. conoció son ahora ingenieros y trabajan bien. El mayor está aun soltero y el menor casado con cuatro hijos. Tengo, además, una niña- Ana María- que ahora tiene 22 años y estudia en la Escuela de Economía.

Yo me retiré de toda actividad hace ya bastante tiempo. Tuve algunas dificultades en el MEMCH debido a que los amigos querían darle una línea extremista que yo estimaba errada en vista de lo cual (yo peleo con mis enemigos pero no con mis amigos) decidí irme a mi casa. Mis vaticinios resultaron acertados y el MEMCH después de languidecer varios años fué enterrado sin pompa, gloria ni siquiera lágrimas. Ahora se están pagando las culpas. En todas las elecciones las mujeres dan una gran mayoría a la derecha y ahora ( que no lo lean los amigos) no hay ninguna organización femenina de formación política como fuera nuestro viejo MEMCH.

Los viejos tercios están desparremados, algunas por caminos equivocados, lo que no quita que cuando nos encontremos aprovechemos para abrazarnos, emocionarnos y recordar el tiempo pasado.

Le contaré algo de algunas.

Marta V. aunque no está metida en el charco de su Marcos, crítica acerbamente a su ex-partido, se solaza en señalar sus errores ( quien no los tiene?) juega canasta y escribe. Sus "memorias de una mujer irreverente" ha tenido gran éxito no solo porque saca los trapitos de su partido y cuenta indiscreciones sino porque está bien escrito. Cuando nos encontramos en la calle nos abrazamos y ella me dice con su ingenio de siempre: "este es un caso de amor imposible"

A María Ramirez la veo muy poco. Sigue en el C. C. de su partido no sé porqué. Seguramente por costumbre. Sigue tonta y aspera como siempre. Me contaron que tiene una grave dolencia cardiaca.

Angelina, hace mucho tiempo que desapareció de la circulación. Ahora tiene un cancer avanzado.

Laurita Rodig se retiró de toda actividad partidaria. Se gana la vida como profesora. Como siempre es amena al conversar y, por lo menos, en las elecciones vota por su antiguo partido. Ahora Ud. no la reconocería es una dama ampulosa y de cabello rojo.

Eulogia hace años que tiene una arterioesclerosis avanzada. ya no es la del año 20. Perdió sus condiciones oratorias. Creo que vive en el campo con María Gilbert.

Yo, por mi parte, he pasado muchos años enferma. Por mas de 5 años pasé con unos malestares vagos, pero que me impedían toda actividad. El año pasado me operaron de la vesícula. Pasé un año de perros. Pero desde hace dos meses me estoy sintiendo bien y he recuperado algunos kilos. Para que le digo que parezco una ancianita. Yo le contaré el amigo.

¿ I Ud. no ha pensado volver por acá? Por cierto que no deben ser recuerdos muy gratos los días pasados en Chile. Pero por mala que sea la juventud siempre se siente agrado al recordar la. A lo mejor puede Ud. venir a algunos de los muchos congresos que se celebran.

Si tus hijos pasan por Chile encargales que pasen a vernos.

El amigo comun te podrá dar mas detalles nuestros.  
Te abraza tu vieja amiga

*Lucía Jaffarena de Jile*

*Seminario 244  
Santiago*

*(La misma casa que conciste. hta. vieja como su dueña)*